



Todos los hombres, todas las mujeres, todos los niños y las niñas forman una ronda que abraza la Tierra.

En ese círculo no hay uno más importante que otro.

En ese círculo, perfecto como una burbuja o una naranja madura, todos pueden jugar.

Solo hay que unirse, tomarse de las manos, decir: hola amiga, hola amigo y dar vueltas al ritmo de una canción que en algo recuerda al canto de los pájaros, a las olas del mar, al viento entre los pinos. Una canción que abriga, cuida y lo más importante: es de todos los que se unieron a esta ronda. Y todos los que se unirán

Artículo 1

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.